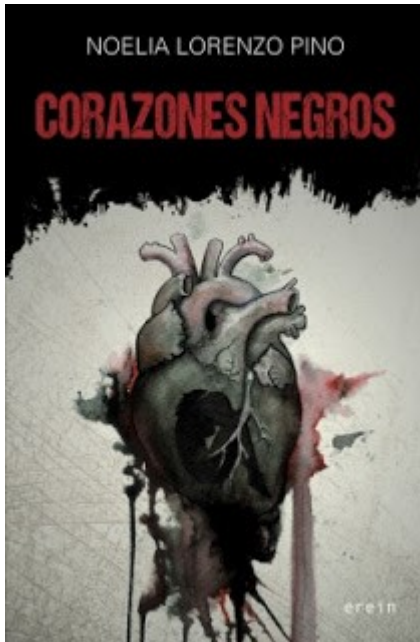


Corazones negros, Noelia Lorenzo Pino

www.negraymortal.com



RESEÑA

Sirimiri:

Lluvia fina y persistente que suele caer frecuentemente sobre Bilbao, y que no consigue que los bilbaínos saquen su paraguas (solo lo hacen cuando ya cae más fuerte).

Cuando llueve bastante y no tiene paraguas, el bilbaíno no reconocerá su error y dirá: "Bah, esto es sirimiri".

Tal cual sirimiri estamos ante una novela que no te matará rápido, lo hará lentamente y de manera incesante, sin prisa ni contundencia, pero te acabará matando.

Una tarde no muy lejana un experto de todo esto me hizo una confesión casi al oído: "*Estoy un poco saturado del género, ya pocas cosas me sorprenden, una de ellas ha sido **Corazones negros de Noelia Lorenzo Pino***". Yo, aunque no lo parezca, me quedo con la copla al vuelo y la obra de Noelia se convirtió en un claro objetivo. En cuanto cayó en mis manos embobado me quedé ante la sugerente portada ilustrada por Joxan Glez. Arruti, el formato sin duda tiene una atracción fatal para todo aquel que ose abrirlo.

...Una gran incomprensión. Aquella mujer de piel arrugada no empatizaba ni un ápice con ellas. Era un ser vacío. Perverso. Era un corazón negro. Como ella llamaba a toda esa gente. Paradójicamente, a Anna le llamaban Bihotza. Corazón en euskera. Y se debía a la forma que tenía un lunar en su pómulos derecho, A menudo, se acusaba de ser un corazón negro en el pasado.

Euskadi, finales de abril, el cielo anda escondido tras una llovizna eterna, día tras día, tan real como cautivadora, atributos de los que goza también Anna Karlatos. Su vida, sórdida y anónima, y su muerte dan pie a esta novela donde todo un de investigación criminal de la Ertzaintza se aprieta las tuercas en busca de su asesino.

El mundo de la prostitución de lujo, de la trata de blancas, del abuso sexual y la violación, de la corrupción policial, de la droga, todo se recoge en una trama silenciosa. Noelia nos hace llegar hasta muy adentro de uno mismo para hurgar en nuestras entrañas, para colocarnos en la piel tanto de un bando como del otro.

La escritora irunesa desborda agilidad en el diálogo cara a cara, en las distancias cortas, la vida y miseria de sus personajes los expone de tal manera como si los conocieras de siempre, porque corazones negros los hay en todas partes.

Sería bonito creer... Sería bonito imaginar un futuro en el cielo junto a ti, junto a mis padres... Todos juntos volando de nube a nube. Todos juntos volando como un jodido enjambre de abejas.

La historia de la novela, o mas bien el cómo está contada me deja un sabor muy especial, me deja la sensación de que Noelia ha plasmado muchos de sus sentimientos en ella, nos cuenta de manera indirecta que sombras planean sobre ella. que inquietudes son las que le atormentan. Todo ello lo ha reflejado en un entorno que ella misma ha recreado con personajes de peso, de los que no caen en el olvido.

Todos llevamos el peso de nuestros muertos. Siempre nos acompañan..., allá donde vayamos.

Noelia se siente cómoda en casa, con ciertos toques textiles de por medio, me gustaría verla alejada del confort que ello le genera. No es un relato placentero, es mas bien un canto a la desesperación, el color de esta historia es el negro, como el de los corazones.

